

DOMINGO 31 de julio 2005 XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

DESDE LA POLÍTICA (*por hombre, casado, trabaja, milita en partido, concejal electo*) No recibido. **DESDE LA VIDA MATRIMONIAL** (*hombre, casado, trabaja, espera un hijo*) Esta lectura directamente nos sitúa ante varias ideas de gran importancia: la caridad desde la empatía y desde la entrega; la valoración de lo que se tiene, el rendimiento de aquello que se posee a veces inconscientemente; la confianza en el Padre por encima de todo, con la paz que ello implica. Y al trasladar esto a la vida matrimonial y familiar no podemos menos que caer en la cuenta de que debemos reencontrarnos con nuestros valores, con la esencia de nuestra convivencia, apostar por ello en clave de fe, y ponerlo a disposición del Padre para que Él también obre el milagro del testimonio, del compromiso y de la coherencia desde nuestras vidas. Igualmente, nos interpela una exigencia de sensibilidad hacia las necesidades de los que nos rodean, lejos de encerrarnos en nuestras jaulas de oro, en nuestras rutinas, nos sentimos llamados a estar atentos, y creemos firmemente en la dinámica de ponernos en la situación del otro, de tratar de apreciar lo que siente o puede estar pasando en su vida, como método de consolidación de nuestra convivencia y de nuestro amor. **DESDE EL MUNDO LABORAL** (*mujer, casada, madre dos niños, trabaja*) A mí lo que me sorprende en realidad de esta lectura es que Jesús a pesar de irse a buscar un lugar tranquilo tras la muerte de Juan, sin embargo, sigue pendiente de la gente. Sigue disponible. Aunque no todo el mundo coge las vacaciones en estas fechas, muchos, entre los que me incluyo, sí lo hacemos. En esta última semana, tengo mucho trabajo, sobre todo para dejarlo todo resuelto, pero a la vez, estoy desesperada por olvidarme de todo y centrarme en mi familia, en mis amigos y descansar (aunque los niños poco te van a dejar descansar), pero sí dejar atrás todo lo del trabajo y he aquí que Jesús, jamás olvida a la gente. De hecho las palabras son: le dio lástima y curó a los enfermos. Me gustaría primero tener presente a los que por un motivo o por otro no tienen posibilidad de descansar (porque no tienen trabajo, porque no pueden tener vacaciones, por cualquier causa) y por otro lado, quiero olvidarme del trabajo, pero no de las personas, de nadie que necesite de mí. **DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS** (*por matrimonios jóvenes, con hijos, pertenecientes a comunidad seglar*) No recibido. **DESDE EL DOLOR** (*mujer joven, su marido falleció al año de casados, trabaja*) Jesús es quien sana la enfermedad, siente compasión por todos los que sufrimos dolor. He vivido, he sentido, he percibido....- aunque a veces sea de manera difusa y la intensidad del dolor nuble esa experiencia...esta realidad en mi vida... Cuando me acerco a Jesús... o dejo...que El se acerque... (de muchas formas y por muchos medios)...siento...abrazo..SU consuelo... Para concluir esta "etapa intensa" de "comentarista" me gustaría destacar, que como cristianos, estoy, estamos llamados a NO "quitarnos de en medio" ;;; sino a ser instrumentos en manos de Dios para saciar a todos los hombres y mujeres que sufren por el dolor, que seamos curación y consuelo activo en medio de ésta, nuestra humanidad tan dolorida. Gracias por escucharme;;.
DESDE LA EXCLUSIÓN: HOMOSEXUALIDAD (*hombre, soltero, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a grupo de oración de homosexuales*) Llevo unos días un poco revuelto. Lamentablemente, pese a que todo el mundo afirme que las cosas están cambiando, siempre ocurre

algo que me hace recordar que sigo siendo un excluido ante situaciones diversas, en especial cuando se trata de manifestar abiertamente sentimientos, sensaciones, incomprensiones e injusticias. Entonces aflora la desesperanza, el cansancio, la desconfianza, la falta de fe... en las personas. Mi sueño es que nunca más me hagan sentir víctima de nada. Por eso la Palabra de esta semana es especialmente amable: me parece escuchar a Jesús decirse: \"aquí hay mucha gente hambrienta\". Yo estoy hambriento, y necesito urgentemente un buen trozo de pan con peces. De la mano del mismo Cristo, porque ya casi no me fío de nadie más. Comería hasta quedar satisfecho. Aunque no sé si hay quien me sentaría fuera del grupo de los cinco mil. Hay quienes aún preferirían colocarme en otro grupo, porque no soy hombre, ni mujer, y hace tiempo que dejé de ser un niño. **DESDE UNA ECONOMÍA SOLIDARIA** (*matrimonio, sin hijos, trabajan ambos*) Uff, es que son tantos los gastos que tenemos en un mes... que si la hipoteca de nuestro piso que nos absorbe tanto, que si el coche, que si el... y sí, esforzándonos un poco podemos reservar un poco de dinero para aquella ONG...pero... realmente nosotros no vamos a solucionar nada...quien tendría que resolver los problemas de la pobreza son los gobiernos...y también los ricos...que todos conocemos a muchos que les sobra el dinero. Nosotros no somos los culpables de los males de la pobreza y la miseria del mundo, no son realmente nuestros problemas....con lo que hacemos, por tanto ya es más que suficiente...¿y nos vamos a fastidiar para nada? Y.....DADLES VOSOTROS DE COMER.. Señor, ablanda nuestro corazón duro como una piedra. Señor, haznos sensibles y creativos ante los problemas ajenos. Señor danos el don de hacer milagros. **DESDE EL TERCER MUNDO** (*mujer y hombre jóvenes, solteros, voluntarios de ONG en Marruecos, cada uno pertenece a una comunidad cristiana*) No recibido. **DESDE LA ENFERMEDAD** (*mujer, casada, con una hija, enferma de cáncer, dejó trabajo*) \"... alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición,...\". Jesús hace milagros, cura enfermos, multiplica los panes y los peces. Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre, pero siempre mira al cielo antes de hacer algo importante. Jesús siente lástima y cura y da de comer, lo que no dice el Evangelio es qué hicieron los destinatarios de esos milagros después. Nosotros somos los destinatarios del milagro de la fe, los destinatarios del bautismo salvador y ...¿qué hacemos después? ¿Nos volvemos egoístas y no queremos dar, de tanto como hemos recibido? Yo siento en mi corazón que he recibido mucho, y que ahora Jesús me pide que dé, a los que tengo alrededor amor, paciencia, comprensión, apoyo; y a El, que le ofrezca mi dolor, mi sufrimiento, y lo hago con alegría, pero siempre alzando la mirada al cielo, porque de allí me viene la fuerza y el consuelo. + **Lectura del santo evangelio según san Mateo (14, 13-21)** Comieron todos hasta quedar satisfechos. En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer. Jesús les replicó: No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer. Ellos le replicaron: Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces. Les dijo: Traédmelos. Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/domingo-31-de-julio-2005-xviii-domingo-del-tiempo-ordinario